

# LOS OTROS KAQCHIKELES: LOS CHAJOMÁ VINAK

Robert M. Hill II\*

## Resumen

Los chajomá eran una entidad política importante de habla kaqchikel durante el posclásico tardío. Un pequeño conjunto de documentos del siglo XVI nos permite identificar los orígenes de los chajomá, aproximar el momento de su llegada a su territorio histórico y definir su extensión. Junto con datos arqueológicos, podemos caracterizar la organización y calcular el total de su población de manera provisional.

## Abstract

THE OTHER KAQCHIKEL: THE CHAJOMÁ VINAK

During the Late Postclassic the Chajomá were an important political segment of the Kaqchikel-speaking population. A small collection of documents from the sixteenth century allows us to identify the Chajomá's origins, to establish approximately when they arrived at their historical territory, and to define the size of their region. Combined with archaeological findings, we are able to describe the group's organization and to make a provisional calculation of their total population size.

## INTRODUCCIÓN

El presente informe se enfoca en los antiguos hablantes del idioma kaqchikel a quienes se les refiere consistentemente en los *Anales de los Xabil o Cakchiqueles* como los akajal *vinak*. Ellos mismos se denominaban los Chajomá. Probablemente sean los mismos a quienes se menciona en el *Popol Vuh* como los akul *vinak* (siendo *akul* la versión k'iche' de *akajal* en kaqchikel, palabras que en ambos idiomas quieren decir "colmena"). Desafortunadamente, los antiguos señores de esta nación no escribieron (o, por lo menos, desconocemos) una historia tan amplia o detallada como el *Popol Vuh* o los *Anales*. Por eso, conocemos con frustración poco de su historia y composición socio-política. Por otro lado, gracias al descubrimiento de un pequeño corpus de documentos coloniales, escritos por los mismos chajomá, sí podemos descubrir bastante sobre su geografía política.

---

\* Robert M. Hill II es estadounidense y obtuvo un doctorado en Antropología en la University of Pennsylvania. Actualmente es profesor de Antropología en la Tulane University y adelanta investigaciones sobre la etnohistoria de los maya kaqchikel.

Uno de estos documentos se ha conocido desde hace mucho tiempo. Denominado como el "Título de los de San Martín Jilotepeque", fue publicado por Mario Crespo.<sup>1</sup> Este "título" es un ejemplo de un tipo de documento histórico en la tradición mesoamericana escrito después de la conquista por los europeos, para servir como pruebas de la antigua posesión de tierras ante la Audiencia española.<sup>2</sup> El documento contiene una breve reseña histórica que enfoca en las migraciones del grupo y sus líderes del pasado, y una descripción de los mojones del pueblo de San Martín en 1555. Carmack aprovechó este documento para establecer que el sitio arqueológico conocido popularmente como "Mixco Viejo" no era un centro poqomam sino de los chajomá.<sup>3</sup>

Sin embargo, parece que Carmack creía que el territorio de los Chajomá coincidía con los límites del actual municipio de San Martín.<sup>4</sup> Como tal, hubiera sido una entidad bastante pequeña. Como veremos adelante, el pueblo colonial y actual municipio de San Martín solo representa la porción occidental del territorio chajomá. Afortunadamente, los chajomá de la porción oriental también escribieron unos documentos a mediados del siglo XVI que nos permiten reconstruir el territorio entero de los chajomá inmediatamente antes de la conquista.

El documento clave es un mapa producido en 1550 como resultado de un acuerdo sobre límites por parte de los líderes de las nuevas congregaciones de San Juan y San Pedro Sacatepéquez y San Martín, en el cual establecieron el río Pixcayá como límite nuevo entre los chajomá de San Juan y San Pedro, por un lado, y los de San Martín por otro lado.<sup>5</sup> Estos tres pueblos contenían entonces la mayoría de los chajomá que sobrevivieron la conquista y que fueron congregados por los españoles en pueblos nuevos. Esto explica la equivocación de Carmack de que el territorio chajomá coincidía con San Martín, pues el "título" de ellos sólo se escribió cinco años más tarde, en 1555, y refleja el "nuevo" límite de río Pixcayá. El mapa es un ejemplo simple

<sup>1</sup> Mario Crespo, "Títulos indígenas de tierras", en *Antropología e Historia de Guatemala* 8: 2 (1956), pp. 10-15.

<sup>2</sup> Robert M. Hill II, "The Social Uses of Writing among the Colonial Cakchiquel Maya: Nativism, Resistance, and Innovation", en *Columbian Consequences* 3, David H. Thomas, editor (Washington, D. C.: Smithsonian Institution Press, 1991), pp. 283-299.

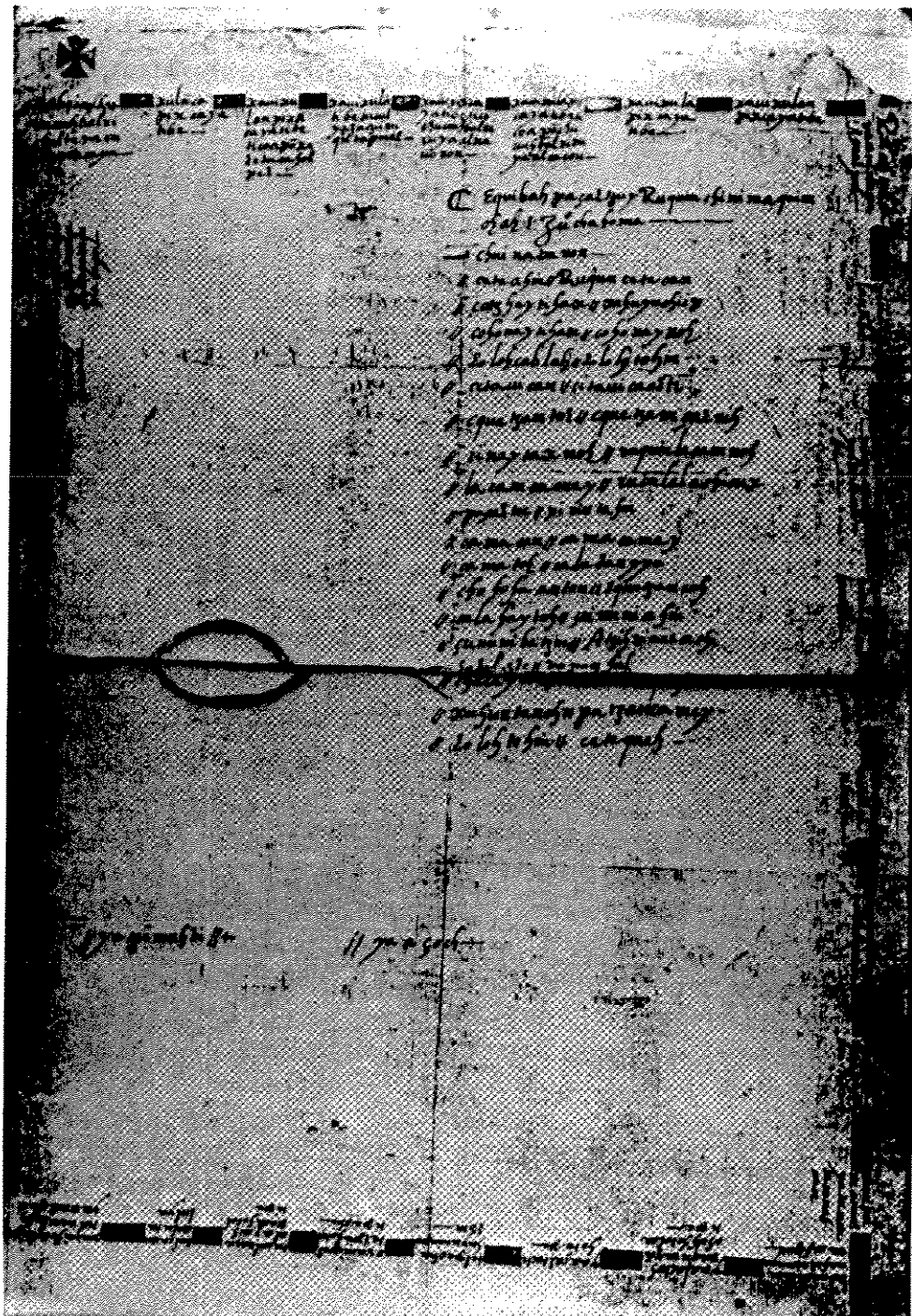
<sup>3</sup> Robert M. Carmack, "La verdadera identificación de Mixco Viejo", en *Historia social de los quichés* (Guatemala: Editorial "José Pineda Ibarra", Ministerio de Educación, 1979).

<sup>4</sup> Carmack, "La verdadera identificación de Mixco Viejo", pp. 133-136.

<sup>5</sup> AGCA, A3.15, Leg. 2787, Exp. 40301.

de un documento típico de Mesoamérica. Indica los nombres de 34 mojones (*k'ulbat* en kaqchikel), ubicados en forma de un rectángulo en los márgenes de la hoja. Las notas, como los nombres de los mojones, están escritas en kaqchikel.

MAPA 1. EL MAPA CHAJOMÁ DE 1550



El otro documento fue escrito también en kaqchikel, aunque sólo sobrevive una copia en castellano (producida para el uso de oficiales españoles monolingües). El documento describe el circuito de mojones y menciona 22 de los mismos mojones indicados en el mapa. Aprovechando los datos contenidos en estos documentos, mapas topográficos actuales y la asistencia de informantes kaqchikeles de los lugares, hemos logrado identificar los límites de los chajomá oriental y reconstruir el antiguo territorio entero.

#### RESUMEN DEL MODELO DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA PRECONQUISTA

¿Qué representaban los chajomá en el sentido socio-político? Para responder a esta pregunta, es necesario revisar en breve el modelo de la organización política preconquista que he presentado más detalladamente en otras publicaciones.<sup>6</sup> Aparte de la familia, la entidad básica socio-política era el *chinamit*. La palabra *chinamit* no es maya sino nahuatl, el idioma dominante de México central. Allí, la palabra *chinamit* es sinónimo de *calpulli*. Ambas palabras se refieren al mismo tipo de grupo territorial corporativo. Parece que el *chinamit* de los k'iche's era muy semejante. Formaba un cuerpo corporativo con respecto a la posesión de la tierra. En general, parece que el *chinamit* maya era encabezado por un individuo llamado *ah pop*, miembro de una familia aristócrata. Parece que éstas familias se casaban entre sí, formando un estrato social bien cerrado.

Tales alianzas basadas en el matrimonio ayudaban al proceso de formar confederaciones de dos o más *chinamit*, llamadas *amaq'*, que parece haber sido el nivel más complejo de la organización política "normal" del posclásico tardío. En un ejemplo bien documentado, dos *amaq'* controlaban unos 70 km<sup>2</sup> de la zona de Sacapulas en aquel tiempo.<sup>7</sup>

Sólo algunos grupos lograron alcanzar un nivel más complejo de organización política, aparte de llamado *vinak* por los mayas del altiplano. Literalmente, *vinak* quiere decir "gente", pero su empleo sistemático en el *Popol Vuh* y los *Anales de los cakchiqueles* indica que también llevaba un sentido formal que podemos traducir como "nación". La nación mejor cono-

<sup>6</sup> Robert M. Hill II, "Chinamit and Molab: Late Postclassic Highland Maya Precursors of Closed Corporate Community", en *Estudios de Cultura Maya* 15 (1984), pp. 301-327; y Robert M. Hill II y John Monaghan, *Continuities in Highland Maya Social Organization: Ethnohistory in Sacapulas, Guatemala* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1987).

<sup>7</sup> Hill y Monaghan, *Continuities in Highland Maya Social Organization*, pp. 63-75.

cida era la del k'iche' *vinak*, formado por la alianza de tres *amaq'*: los nima k'iche', los tamub y los ilocah. Por su parte, cada uno de estos tres *amaq'* contaba con entre tres y cinco chinamitales, con un total de 12.<sup>8</sup> Los kaqchikel *vinak* eran otra nación centrada en Iximché. También era originalmente de tres *amaq'*: los meros kaqchikel, los zotzil y los tukuché. Después de la sublevación de los últimos, en 1493, fueron expulsados de Iximché, dejando en la nación sólo los dos *amaq'*, con un total de entre 8 y 12 chinamitales.<sup>9</sup> Según las crónicas de estas dos naciones, había otro *vinak*, los chajomá.

### ORIGEN DE LOS CHAJOMÁ

En el *Título de San Martín Jilotepeque*, los chajomá pretendían no ser originarios de los territorios donde los encontraron los españoles en 1524, sino emigrantes muy recientes de otra región. Como muchos otros pueblos mesoamericanos, la historia tradicional de los chajomá es una historia de migración. El *Popol Vuh* y los *Anales de los cakchiqueles*, tanto como la historia tradicional de los aztecas, tratan de migraciones largas hasta encontrar su territorio señalado. Probablemente, la mayoría de tales historias de migraciones son legendarias. En contraste, los chajomá no pretenden haber emigrado desde lejos ni en tiempos muy remotos, y esto hace más probable su verdad histórica.

Según su título de 1555, los chajomá de San Martín Jilotepeque se originaron en la zona actual de Zacualpa. Un documento colonial más tardío sobre derechos de tierras apoya esta teoría.<sup>10</sup> Desde aquella base, los chajomá parecen haber empujado al sur, sur-oeste y sur-este. ¿Por qué, cuándo? Los datos disponibles no nos permiten responder de manera definitiva a estas preguntas, pero sugieren que el movimiento de los chajomá coincidió con el de otros grupos alrededor de 1400 d. C.

Según el "Testamento de los xpantzay" (un chinamit importante en el kaqchikel *vinak* de Iximché), durante el período que ellos ocupaban su antiguo centro llamado Ochal, varios de sus miembros se casaron con mujeres cha-

<sup>8</sup> Robert M. Hill II, "Introducción al área de historia regional", en *Historia general de Guatemala*, Jorge Lujan Muñoz, editor general, 5 tomos (Guatemala: Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y Desarrollo, 1993), II, Ernesto Chinchilla Aguilar, editor del tomo, pp. 495-498.

<sup>9</sup> Robert M. Hill II, "Social Organization by Decree in Colonial Highland Guatemala", en *Ethnohistory* 36: 2 (1989), pp. 170-198.

<sup>10</sup> AGCA, A1, Leg. 3933, Exp. 51884, tratado también por Carmack, "La verdadera identificación de Mixco Viejo", pág. 133.



jomás.<sup>11</sup> Ochal ha sido identificado, tanto por Fox como por Braswell, como Chuisac, un sitio arqueológico grande a unos 2 km al oeste del actual pueblo de San Martín Jilotepeque.<sup>12</sup> Los xpantzay pretenden haber sido los fundadores de Ochal/Chuisac. Braswell ha determinado que su construcción empezó alrededor de 1100 d. C. y que fue abandonado durante el siglo XIV (o sea entre 1300 y 1400 d. C.). Estos datos arqueológicos están de acuerdo con la pretensión de que los xpantzay abandonaron Ochal para juntarse con otros grupos kaqchikeles al servicio de los k'iche's durante el reinado de Gukumatz. Carmack indica que el reinado de Gukumatz empezó alrededor de 1400 d. C. Fue él quien fundó Utatlán y empezó una política expansionista y agresiva que continuó su hijo, Quikab.

Por su parte, los chajomá pretendían haberse originado en la zona de Zacualpa. Robert Wauchope, el investigador del sitio arqueológico de Zacualpa, documentó una ocupación continua del sitio, hasta fines del posclásico temprano (aunque el Grupo A había sido abandonado al final del clásico en favor de los Grupos B y C). Sin embargo, no logró localizar una ocupación del posclásico tardío, lo cual indica el abandono del sitio.<sup>13</sup>

Los *Anales* agregan que, después del reinado de Cay Noh y Cay Batz (alrededor de 1410 d. C. según Wauchope, pero de todos modos aún *antes* de la fundación de Chiavar), Ochal/Chuisac ya era un centro chajomá.<sup>14</sup>

Unidos, estos datos de evidencia sugieren que los antiguos moradores del sitio de Zacualpa eran los ancestros de los chajomá. La ausencia de una ocupación en el posclásico tardío refleja su abandono de aquella zona para instalarse en un territorio nuevo, al sur del río Motagua. Este movimiento parece haber sido provocado por el abandono de Ochal/Chuisac por parte de los xpantzay y el crecimiento del centro político agresivo de Utatlán, todo alrededor de 1400 d. C. Así, los chajomá sólo gozaron de más o menos un siglo para asentarse en su territorio nuevo antes de la conquista española. De

<sup>11</sup> Adrián Recinos, *Crónicas indígenas de Guatemala* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1957), pág. 153.

<sup>12</sup> John Fox, *Quiche Conquest* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1978), pág. 203; Geoffrey E. Braswell, "A Maya Obsidian Source: The Geoarchaeology, Settlement History, and Prehistoric Economy of San Martín Jilotepeque, Guatemala" (tesis de doctorado, Facultad de Antropología, Tulane University, New Orleans, 1996), pág. 328.

<sup>13</sup> Robert Wauchope, *Zacualpa, El Quiché, Guatemala: An Ancient Provincial Center of the Highland Maya* (New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1975), MARI publicación No. 3, pág. 61.

<sup>14</sup> Robert Wauchope, "Las edades de Utatlán e Iximché", en *Antropología e Historia de Guatemala* 1: 1 (1949), pp. 10-22.

esta manera, el estudio de los límites y la distribución de los sitios arqueológicos nos ofrece una vista casi fotográfica de un *vinak* en el proceso de establecerse. A lo mejor podremos identificar unos factores que influyeron en los chajomá en cuanto a la ocupación de su territorio y la organización del *vinak*.

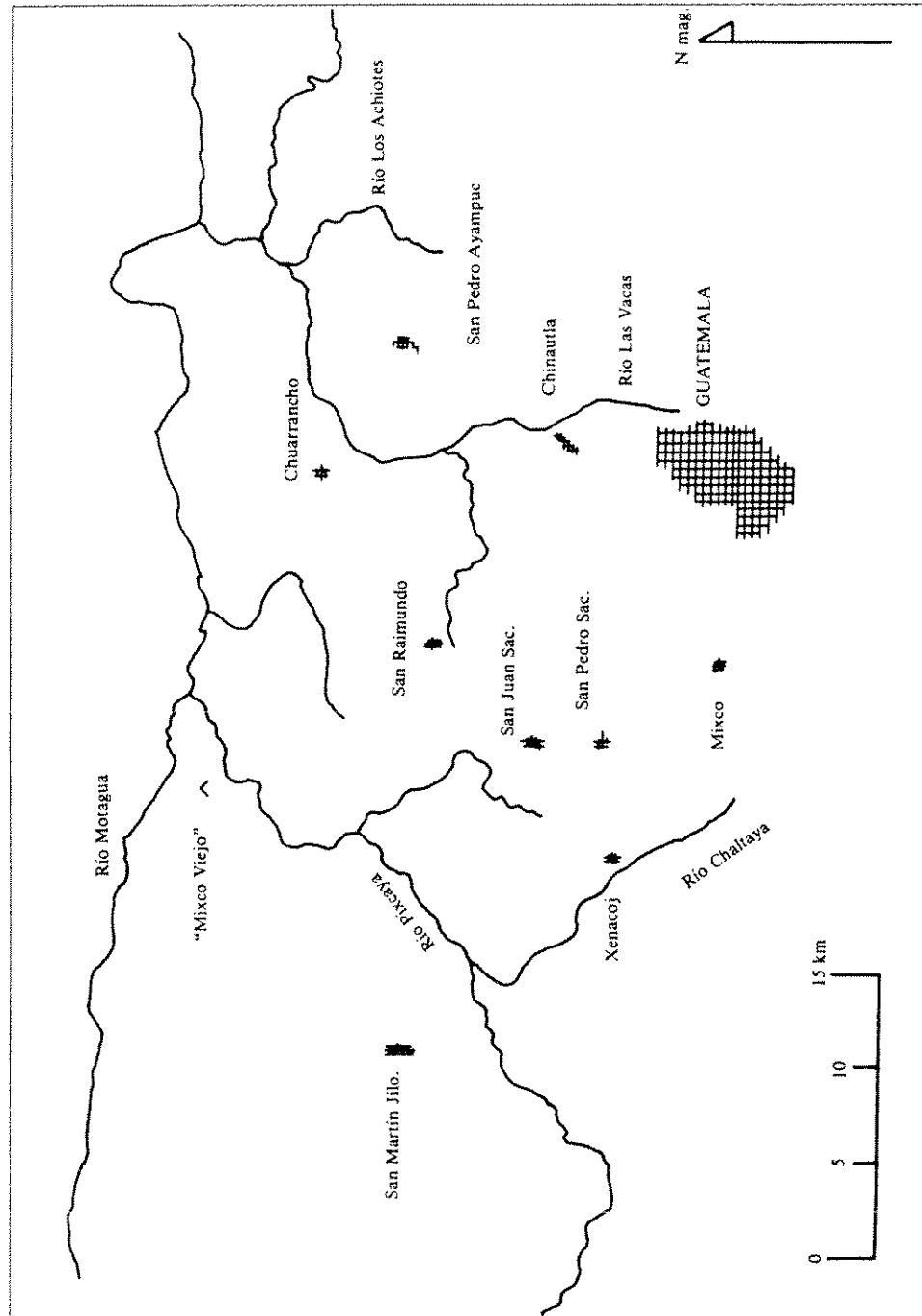
### LÍMITES DEL TERRITORIO CHAJOMÁ

El hecho de que varios ríos servían como mojones del territorio chajomá nos facilita el trabajo de definir sus límites. El río Motagua (denominado en los documentos como Amaq'ya) formaba el límite norte del territorio chajomá. En el tiempo de la mayor extensión territorial, la frontera corría de la confluencia con el río Quisayá, al oeste, hasta encontrarse con el río de Las Vacas al este. De allí, el límite seguía el río de Las Vacas al sur, hasta encontrar el río Los Achiotos (denominado como Sactoj en los documentos y por los actuales hablantes del kaqchikel de la zona). Seguía el Achiotos/Sactoj río arriba (sur). El mojón esquinero y los que corren por el lado sur no están bien identificados, debido a que tantos topónimos han cambiado a través de los siglos en los que pasó la tierra a poder de gente no-indígena. Sin embargo, parece que el mojón esquinero del sur-este del territorio municipal de San Pedro Ayampuc representa el límite antiguo, que después corría al oeste entre el actual pueblo poqomam de Chinautla y su aldea de habla kaqchikel, San Antonio de las Flores.

Tal continuidad de límites desde antes de la conquista hasta nuestros días es bastante común en el altiplano guatemalteco, debido sobre todo a la política colonial en cuanto a la posesión de tierras. En breve, la ley española estipulaba que los indígenas debían mantenerse en el gozo o uso de las mismas tierras que poseían antiguamente. Las leyes también favorecían la posesión corporativa de tales tierras por parte de los pueblos formados por congregación. Siendo que los pueblos se formaron por medio de la congregación de los grupos que ya vivían en una zona, es fácil entender cómo los límites de tales grupos prehispánicos llegaron a ser límites municipales que, una vez establecidos, han perdurado hasta la actualidad.<sup>15</sup>

Seguía la línea al oeste, pasando entre los pueblos de San Juan y San Pedro Sacatepéquez, hasta el mojón conocido desde fines del siglo XVII como Cruz de Ayapán (pero denominado en los documentos del siglo XVI como Quinaq'che). De allí corría la línea al sur-oeste al Cerro Nacoc (en el actual

<sup>15</sup> Hill y Monaghan, *Continuities in Highland Maya Social Organization*, pp. 63-75, 83-89 y 102-132; y Robert M. Mill II, *Colonial Cakchiquels: Highland Maya Adaptations to Spanish Rule, 1600-1700* (Orlando, Florida: Harcourt Brace College Publications, 1992), pp. 48-64.



MAPA 2. PUEBLOS ACTUALES Y RÍOS A LOS QUE SE HACE REFERENCIA EN EL TEXTO

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.



municipio de Santo Domingo Xenacoj) y de allí al río Chalcayá, que seguía río abajo (nor-oeste) hasta su confluencia con el río Pixcayá. La línea daba entonces vuelta de nuevo al sur-oeste, siguiendo río arriba el Pixcayá hasta llegar a un mojón esquinero identificado por Carmack como Xiquin Sanai.<sup>16</sup> De allí corría la línea generalmente al norte, hasta encontrar el río Quisayá, que formaba el límite occidental.

Sin embargo, los chajomá del posclásico tardío no se establecieron en tierras desocupadas. Además, vivían durante una época de guerras más o menos constantes con grupos vecinos, sobre todo con los k'iche's de Utlán, los kaqchikeles de Iximché y los poqomames. Según los *Anales de los cakchiqueles* (escritos por los Xahil, miembros de la familia reinante de Iximché), durante el reino de Ychal Amolac, el "rey" chajomá (que caía entre el reino de Quikab de Utlán y la revolución de los tukuché de Iximché, o sea aproximadamente entre 1460 y 1490), los de Iximché conquistaron varios pueblos chajomá cerca a la frontera común. Como prueba independiente de eso es interesante notar que a esta zona, que ahora cae en los límites de los municipios de Comalapa y San Martín Jilotepeque, era un enfoque de litigios entre estos pueblos durante la época colonial que sugería que aquel límite era todavía nuevo y estaba en conflicto. Debido a esa derrota, parece que la frontera occidental de los chajomá corría entonces más al noreste después de cruzar el río Quisayá, pasando por el lugar denominado como Chuarajabaj en el *Título de los de San Martín Jilotepeque* e identificado por Carmack como el actual Chuabaj, donde Fox encontró un sitio arqueológico de posclásico.<sup>17</sup>

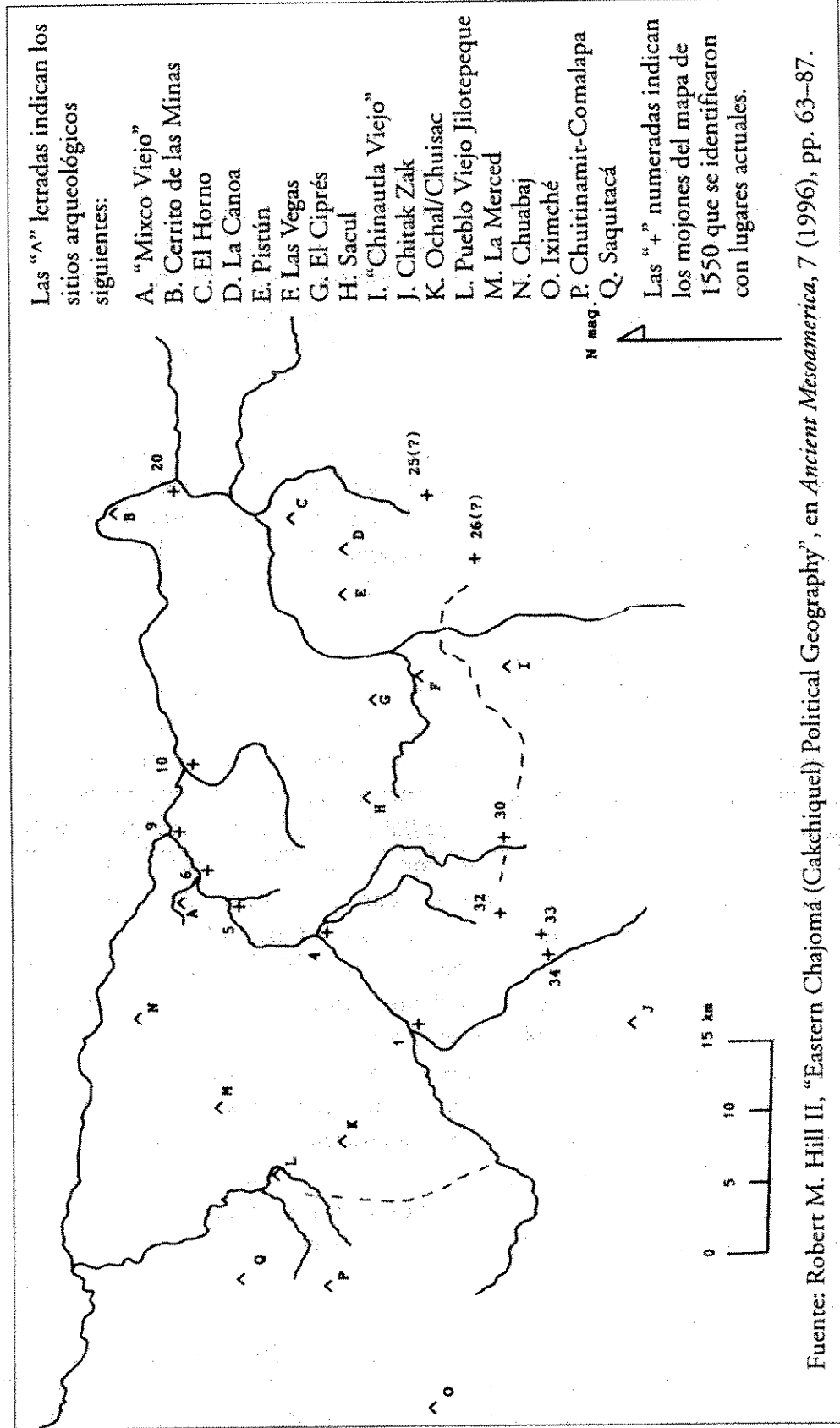
De todos modos, el territorio chajomá así delimitado tenía una extensión entre 900 y 1,000 km<sup>2</sup>, bastante grande para esta parte de Mesoamérica en aquel período. ¿De qué manera lo poblaban ellos?

#### SITIOS ARQUEOLÓGICOS MAYORES DE LOS CHAJOMÁ ORIENTALES

Para responder a tal pregunta, realizamos en 1991 un programa de reconocimiento arqueológico en la zona oriental de los chajomá, con el objetivo de identificar sus sitios importantes y así caracterizar mejor su organización y geografía política. Este reconocimiento contó con investigaciones anteriores (sobre todo las de Shook y Earle). En el proceso se descubrieron varios sitios importantes. Como no se realizaron excavaciones en ninguno de éstos y como se encontraron artefactos en la superficie sólo en algunos casos, las fechas de ocupación de los sitios son aproximadas actualmente. Se atribuía una

<sup>16</sup> Carmack, "La verdadera identificación de Mixco Viejo", pág. 135.

<sup>17</sup> Carmack, "La verdadera identificación de Mixco Viejo", pág. 136; y Fox, *Quiche Conquest*, pág. 219.



MAPA 3. EL TERRITORIO CHAJOMÁ Y LUGARES MENCIONADOS EN EL TEXTO

ocupación posclásica a los sitios con una combinación de características que comúnmente se toman por muy tardías en la región. Estas características incluyen: 1) ubicación en lugares bien defensivos; 2) juegos de pelota en forma de "I" (en contraste con los juegos de tipo "palangana" que caracterizan el período clásico); 3) mampostería de lajas; 4) templos o pirámides gemelos; y 5) casas largas o de concilio. Éstas no estaban todas presentes ni eran visibles en todos los sitios, lo que es causa de cierta incertidumbre. En algunos casos, tiestos de cerámica u otros artefactos indicaron una ocupación tardía. De esta manera, la reconstrucción aquí presentada es necesariamente tentativa pero susceptible de probarse por medio de excavaciones futuras.

Sólo se pueden calificar de importantes tres o cuatro de los sitios de la zona chajomá oriental. Estos incluyen El Horno, Las Vegas, El Ciprés y, posiblemente, Sacul. Los demás sitios tardíos parecen haber servido como atalayas con buenas vistas de las rutas más probables al interior del territorio. Estos últimos incluyen Cerrito de las Minas, Pistún y La Canoa.

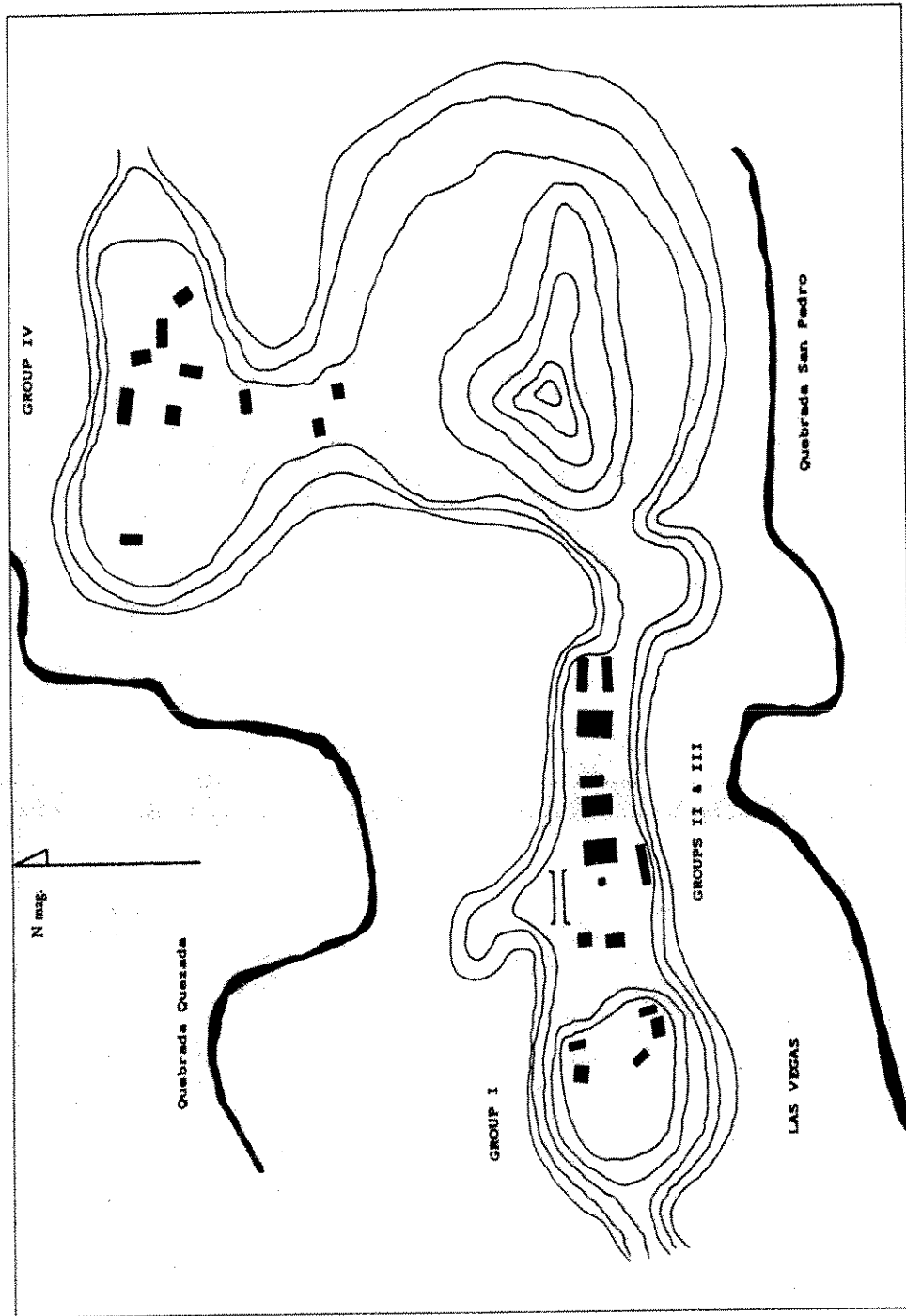
#### Las Vegas (Véase Mapa 3, F)

Este sitio fue descubierto por Duncan Earle, quien hizo un croquis simple y lo nombró Chillaní, probablemente debido a la aldea cercana de este nombre. Sin embargo, el sitio cae dentro del municipio de Chinaulta, específicamente en su aldea kaqchikel de San Antonio de las Flores. Para evitar confusión jurisdiccional, me refiero al sitio como Las Vegas, nombre de la finca donde está el sitio. Mi propia investigación del sitio se realizó en junio de 1991, cuando el sitio había sido limpiado para la siembra, de tal manera que los restos de construcción que se conservaba estaban plenamente visibles. De esto surgen algunas diferencias entre el mapa de Earle y el mío. Earle indica la presencia de varios tipos de cerámica tardía. Yo sólo logré identificar unos pocos tiestos de blanco-sobre-rojo y rojo-sobre-blanco. De todos modos, no cabe duda de que el sitio pertenece al posclásico tardío.

El sitio cuenta con cuatro grupos de estructuras, ubicados en una meseta natural de 80 m de altura aproximadamente. Cada grupo contiene por lo menos una subestructura piramidal y unos cimientos de casas. La construcción al norte del Grupo II tal vez sean los restos de un juego de pelota, aunque ha sufrido bastante erosión, lo que oculta casi todos sus detalles.

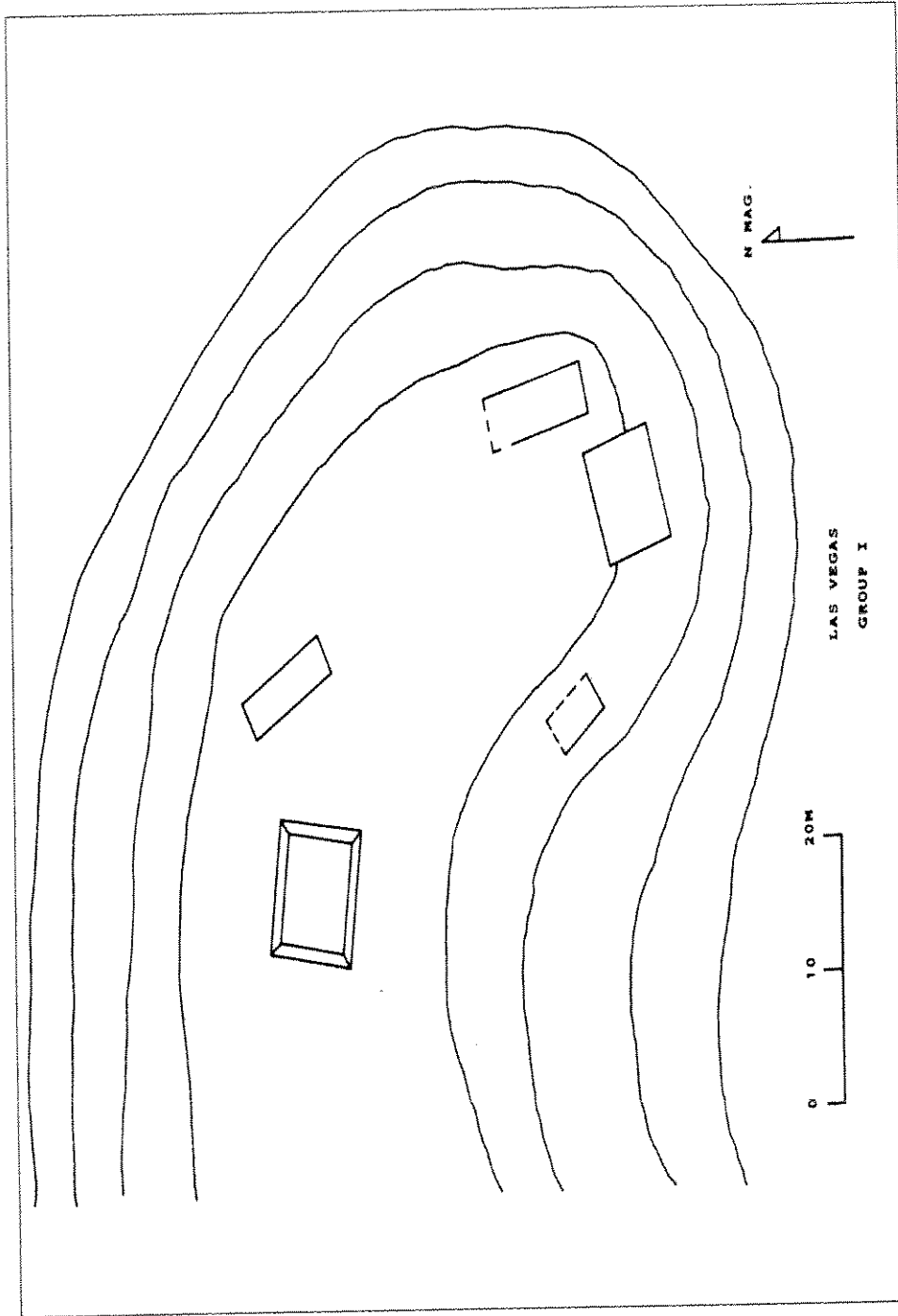
#### El Ciprés (Véase Mapa 3, G)

Este sitio fue descubierto en 1941 por Edwin Shook quien los denominó "Cimientos". John Fox no logró localizar el sitio de nuevo como parte de su recorrido de sitios posclásicos en la década de 1970, ya que la gente local pretendía no tener conocimiento de ningunos sitios en su zona. Sin embargo, el sitio fue muy fácilmente localizado de nuevo como parte del



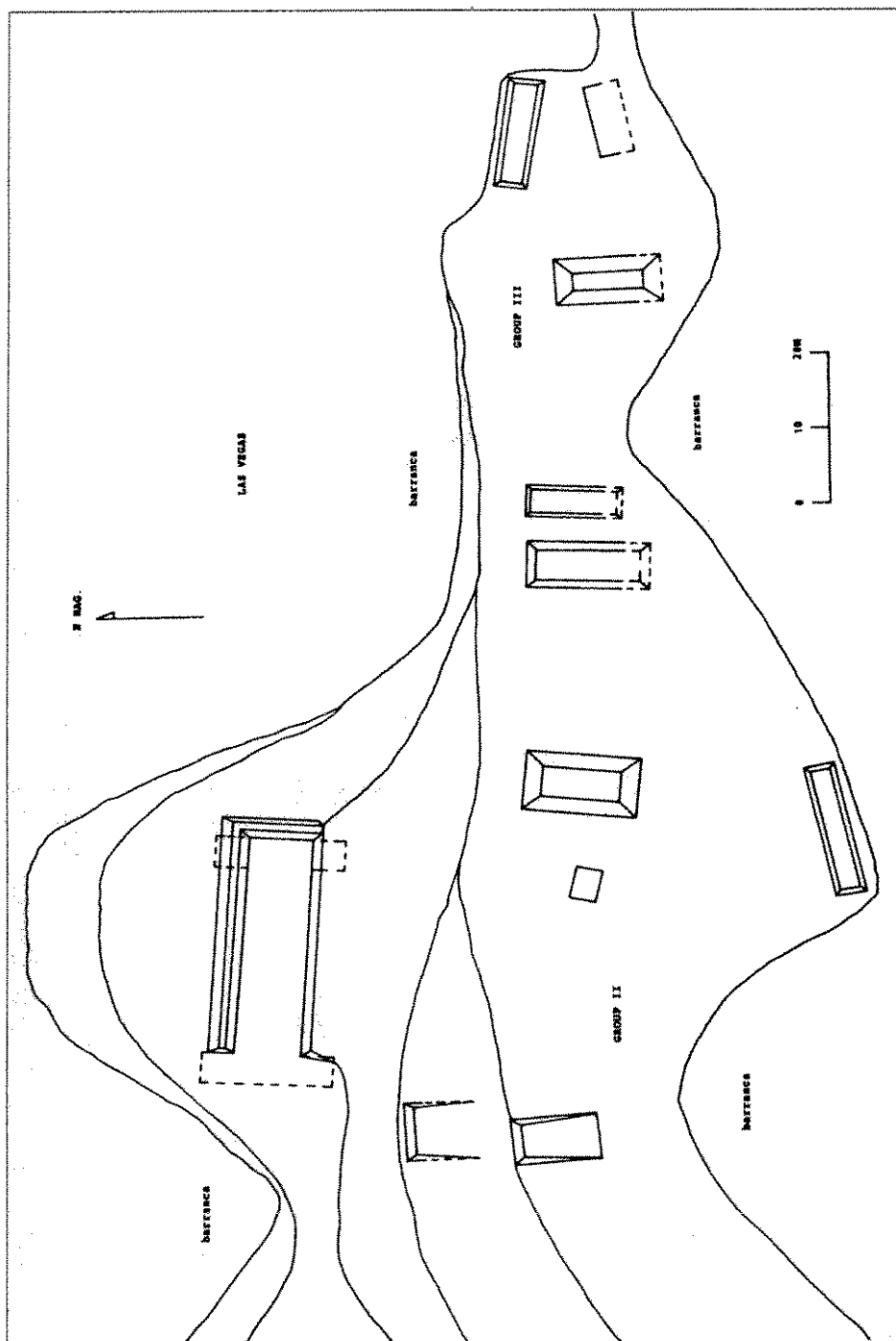
MAPA 4. CROQUIS DEL SITIO DE LA VEGAS

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.



MAPA 5. LAS VEGAS, GRUPO I

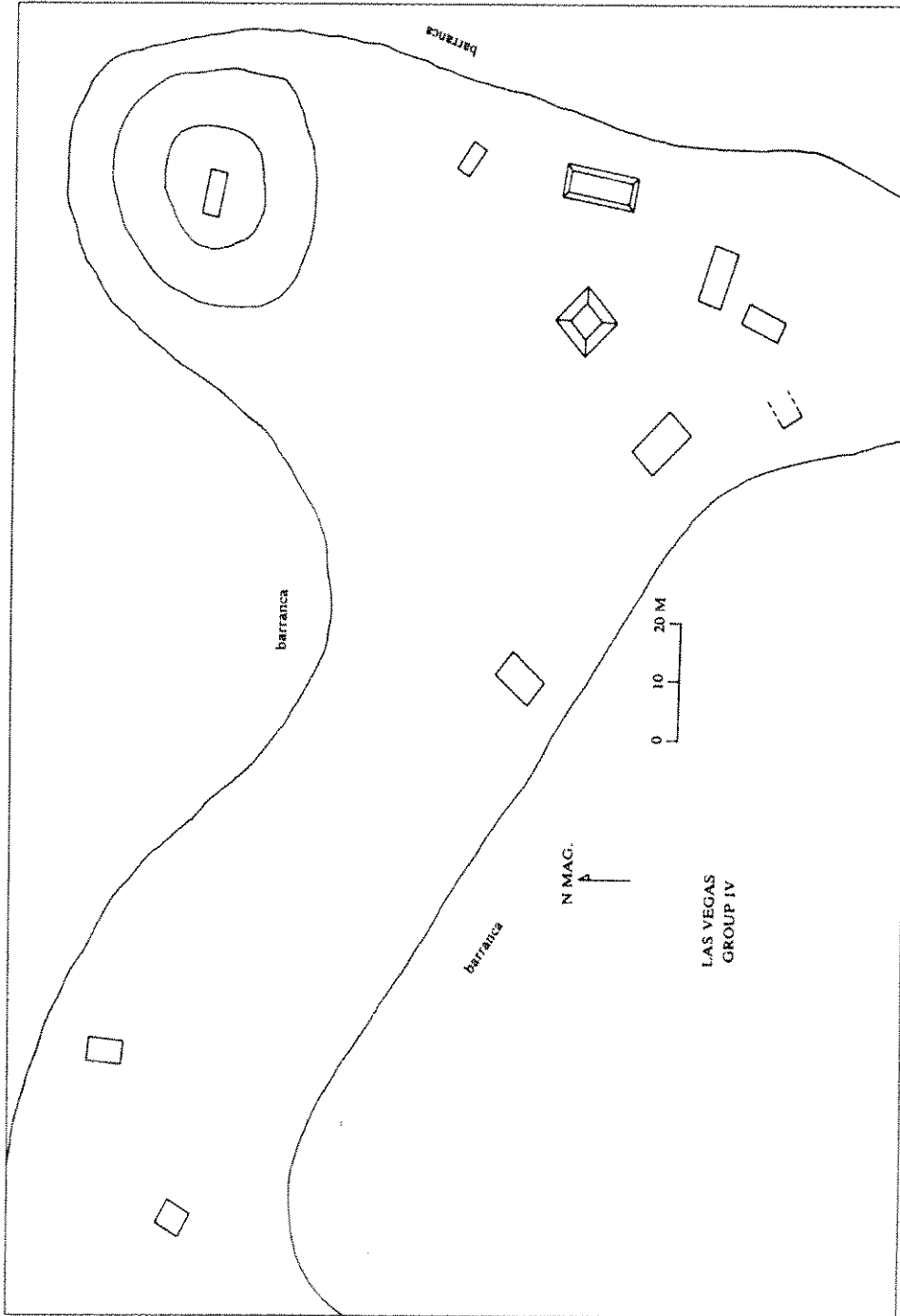
Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.



MAPA 6. LAS VEGAS, GRUPOS II Y III

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.





MAPA 7. LAS VEGAS, GRUPO IV

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.

reconocimiento de enero de 1991. El croquis de Shook es bastante fiel, salvo una sola omisión importante: la presencia de un juego de pelota en forma de "I", bien preservado.<sup>18</sup>

#### Sacul (Véase Mapa 3, H)

Earle menciona este sitio en sus notas y lo atribuye al período clásico, basándose en su interpretación de la cerámica que encontró en la superficie del sitio. Lamentablemente, el sitio estaba enmontado en el momento de mi visita en enero de 1991, de manera que no se encontraron ningunos artefactos. Sin embargo, basándonos en su ubicación defensiva tan característica de una meseta alta y estrecha, es difícil creer que el sitio pudiera indicar otro período más que el posclásico (o, por lo menos, una reocupación durante aquella época).

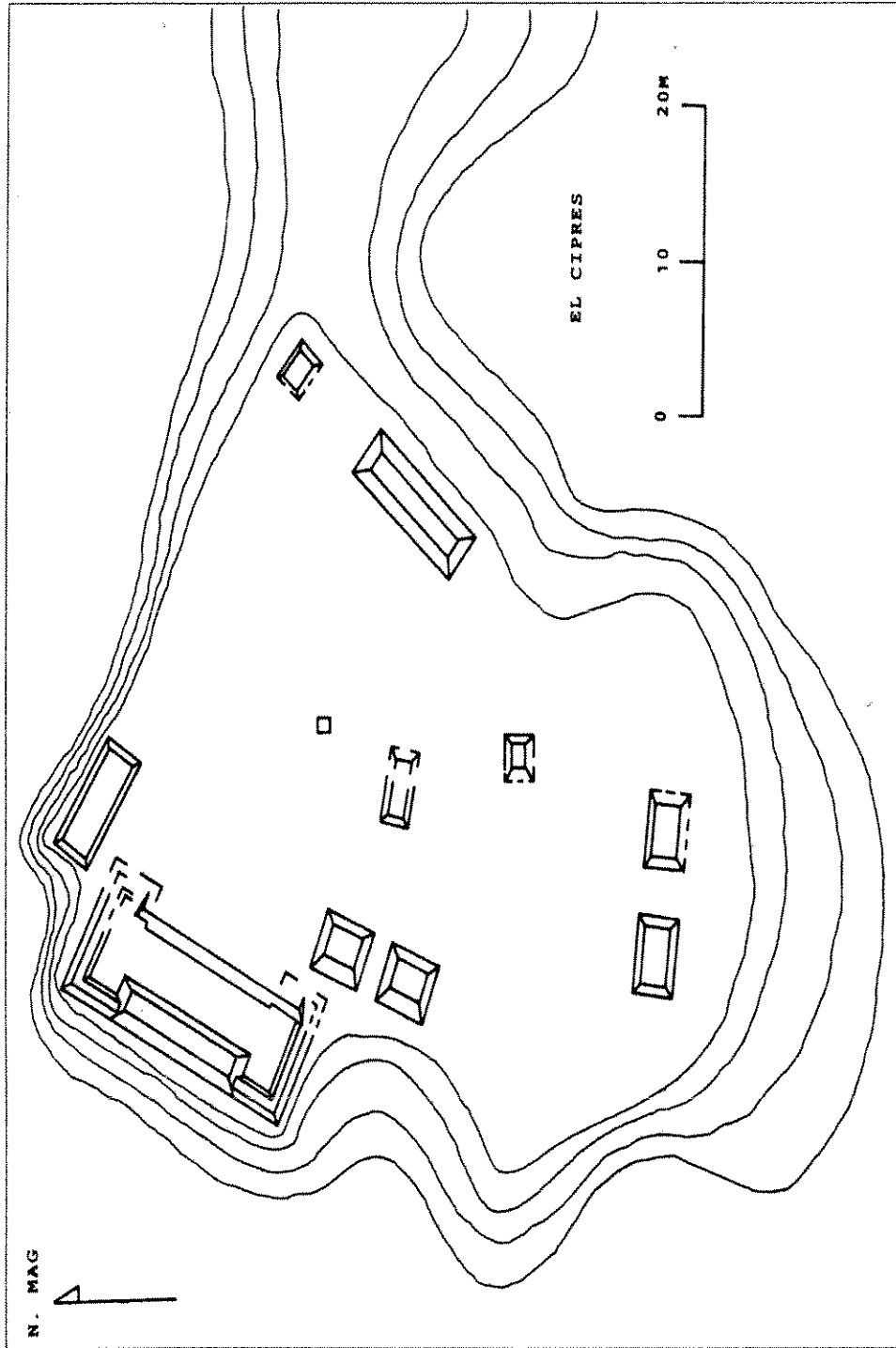
#### El Horno (Véase Mapa 3, C)

Este es el último y más oriental de los sitios mayores, ubicado en la frontera municipal de San Pedro Ayampuc y San José del Golfo, donde, según nuestra reconstrucción de límites, corría la antigua frontera oriental de los chajomá. Parece que el sitio no ha sido conocido antes por investigadores de la zona, pues no hay referencias en las notas de Earle ni en las síntesis regionales de Fox.<sup>19</sup> Sin embargo, es un sitio importante y algunas de sus características nos ofrecen perspectivas en cuanto a la formación y estructura de los chajomá. El sitio cuenta con tres grupos de estructuras, ubicadas en dos lenguas de tierra y una meseta cerca a la aldea de Petacá. Generalmente el sitio está bien protegido por profundas caídas a los riachuelos abajo, pues sólo se llega más o menos fácilmente desde el sur al Grupo II, por medio de una bajada muy pendiente.

El Grupo I es de mayor extensión y cuenta con el mayor número de estructuras. Cuenta también con el juego de pelota en forma de "I", que estaba justo en proceso de construcción en el momento del abandono del sitio. En contraste, las múltiples plataformas de viviendas sí mostraron evidencias de ocupación en la forma de lascas de obsidiana, fragmentos de manos y (en el Grupo III) tiestos de cerámica.

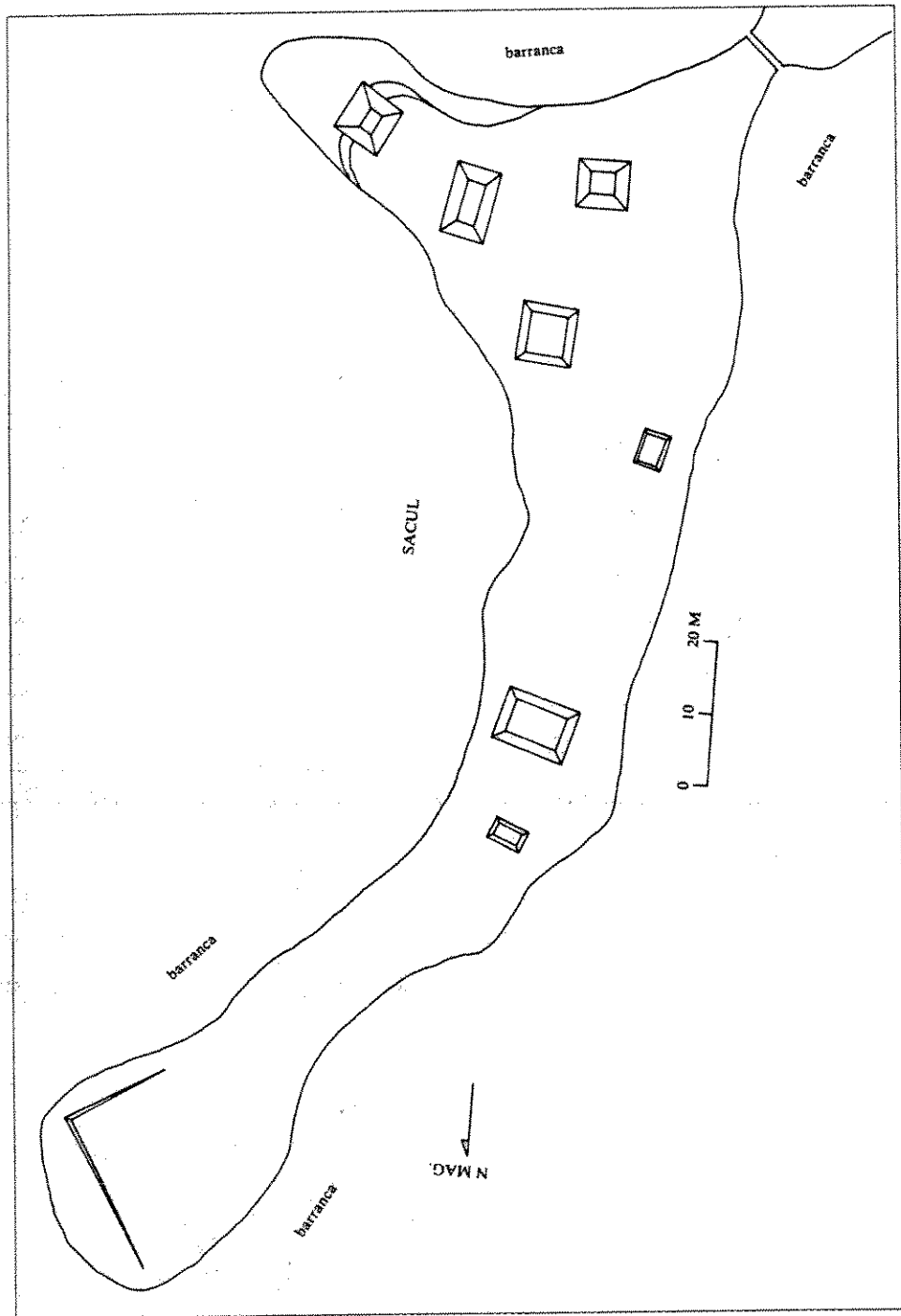
<sup>18</sup> Edwin M. Shook, "Lugares arqueológicos del altiplano meridional central de Guatemala", en *Arqueología guatemalteca*, Ernesto Chinchilla Aguilar, editor (Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1957), pp. 82-83; Fox, *Quiche Conquest*, pág. 219; y el croquis de Shook está reproducido en Fox, *Quiche Conquest*, pág. 217.

<sup>19</sup> Véanse las siguientes obras de Fox: *Quiche Conquest*; "The Postclassic Eastern Frontier of Mesoamerica: Cultural Innovation along the Periphery", en *Current Anthropology* 22 (1981), pp. 321-346; y *Maya Postclassic State Formation* (Cambridge, U. K.: Cambridge University Press, 1987).



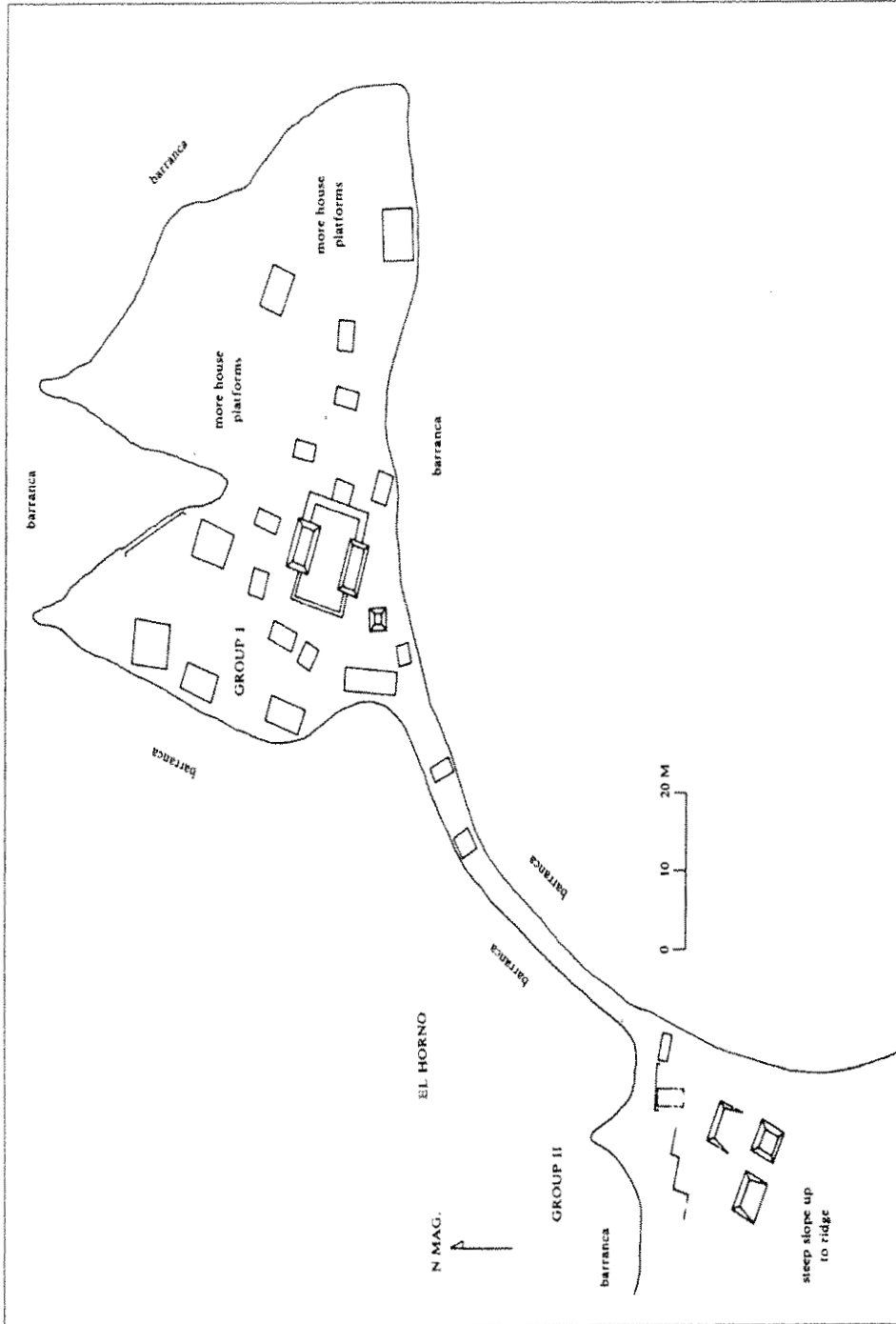
MAPA 8. EL CIPRÉS

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.



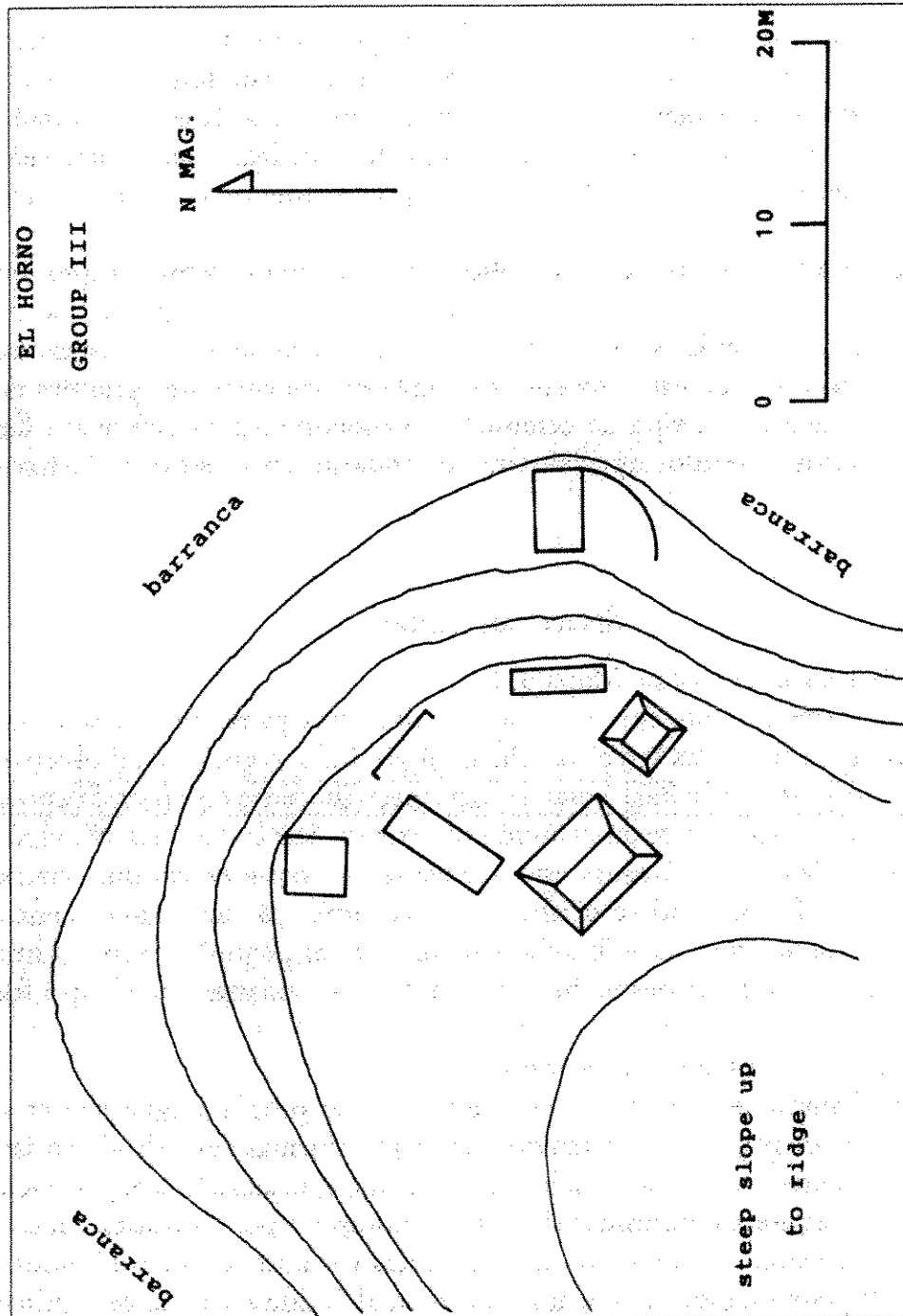
MAPA 9. SACUL

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.



MAPA 10. EL HORNO, GRUPOS I Y II

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.



MAPA 11. EL HORNO, GRUPO III

Fuente: Robert M. Hill II, "Eastern Chajomá (Cakchiquel) Political Geography", en *Ancient Mesoamerica*, 7 (1996), pp. 63-87.



El Grupo I se comunica con el Grupo II por medio de un desfiladero largo y muy estrecho de apenas dos metros de ancho. Está también parcialmente tapado por dos plataformas de viviendas. El Grupo II está dominado por dos subestructuras piramidales de mampostería de lajas, que habían sido saqueadas hace tiempo y también cuenta por lo menos con unas cinco viviendas.

El Grupo III está ubicado unos 500 m al oeste de los demás grupos, en su pequeña lengua de tierra. Como el Grupo II, está dominado por un par de sub-estructuras piramidales de mampostería de lajas, más unas cinco viviendas. En la loma al norte de estas viviendas se hallaron varios tuestos grandes de cerámica micácea. Este tipo de cerámica es generalmente característica del posclásico tardío, siendo especialmente abundante en el sitio de "Mixco Viejo".<sup>20</sup>

#### SITIOS MENORES

##### Cerrito de las minas (Véase Mapa 3, B)

Evidentemente, este sitio funcionaba como atalaya pequeña y se ubica en el extremo noreste del territorio chajomá, probablemente con el objetivo de controlar la ruta a la Baja Verapaz. Tanto actualmente como en la época colonial, cerca al sitio corre un camino importante, que cruza el río Motagua por el Puente la Canoa. Por supuesto, la misma ruta también era importante antiguamente. El mero sitio está ubicado en la cumbre de un cerro de ceniza volcánica y cuenta con una sola subestructura o altar pequeño (3 m x 3 m x 1 m) y una serie de terrazas ya bien destruidas. Es evidente que el sitio fue ocupado por una población pequeña y especializada, ya que la zona en la actualidad sólo está habitada por muy poca gente.

Inmediatamente al norte de este cerrito, en su propia lengua de tierra, hay un grupo de más o menos una docena de plataformas bajas de viviendas. Desafortunadamente, no fue posible establecer la(s) época(s) a la cual pertenece este sitio, ni siquiera determinar si era preconquista o posconquista. La disposición relativamente abierta de las estructuras y la ausencia de pirámides o de juego de pelota sugiere una ocupación colonial. Valdría la pena determinar esto por medio de excavaciones.

<sup>20</sup> Carlos Navarrete, "La cerámica de Mixco Viejo", en *Cuadernos de Antropología* 1 (Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, 1962).

**Pistún** (Véase Mapa 3, E)

Earle visitó este sitio, lo nombró "Yampuc" y dibujó un croquis muy imaginativo del mismo. En realidad es un sitio pequeño y es evidente que Earle se equivocó al interpretar muchos pequeños cerrillos naturales como estructuras. En realidad, el sitio cuenta con certeza sólo con dos estructuras: un altar y una casa larga, ambas de mampostería de lajas. El sitio está ubicado defensiblemente en una protuberancia al lado del Cerro El Apazote y ofrece vistas panorámicas de la cuenca del río Aguacate.

**La Canoa** (Véase Mapa 3, D)

Este sitio pequeño está ubicado en un cerrillo cuya cumbre ha sido nivelada artificialmente y que, probablemente, contaba con unas casas de material perecedero. Los vecinos de la zona indicaron que el sitio había sufrido considerables daños en los últimos años y que hace poco tiempo estaba en mejor condición. Sin embargo, nadie pudo recordar construcciones, aparte de los muros de retención contruidos para nivelar la cumbre.

En resumen, los sitios mayores de la zona chajomá oriental muestran varias características tales como: ubicación defensiva, múltiples pirámides (incluso templos gemelos) y (con excepción de Sacul) juegos de pelota en forma de "I". Aunque los restos de cerámica fueron muy escasos en todos los sitios, los ejemplos que logramos descubrir son plenamente del posclásico tardío. En contraste, los sitios menores pueden contar con nada más que un altar y unas casas, pero están ubicados en lugares que ofrecen vistas panorámicas y un control estratégico de las vías de comunicación.

## ANÁLISIS

¿Qué nos indica la distribución de estos sitios? Primero, y sobre todo, indica que la entrada de los chajomá a esta parte de su territorio fue rápida y bien organizada y no un proceso lento y casual. Los chajomá se movieron rápidamente hasta los límites de su territorio, estableciendo centros para guardar sus fronteras y zonas de recursos naturales más importantes. La ubicación de los centros mayores indica que el terreno había sido examinado cuidadosamente. Se escogieron sólo lugares con características defensivas entre otras, y sólo podían haber sido identificados por medio de una búsqueda intensiva y sistemática. En el caso de Las Vegas y El Horno, otro requisito fue que los lugares defensivos estuvieran cercanos a las nuevas fronteras con los grupos potencialmente enemigos. Aunque desconocemos los vecinos orientales de los chajomá, sus vecinos al sur eran los poqomames, cuya "capital", conocida como "Chinautla Viejo" (el verdadero Mixco Viejo), está sólo unos kilómetros al sur de Las Vegas. El Ciprés y Sacul fueron situados para proteger las mejores tierras para el cultivo de la región contra posibles incursiones desde el norte y

el este. Cerrito de Las Minas probablemente funcionaba como atalaya en la esquina noreste del territorio, protegiéndose así contra intrusiones desde aquel lado. Pistún ofrece vistas excelentes de la cuenca del río de Las Vacas, ruta obvia de ingreso desde el norte.

### EL CHAJOMÁ VINAK

Hasta el momento sólo hemos tratado la parte oriental del territorio chajomá. Sin embargo, para entender la entidad política completa, debemos considerar todo su territorio, sin hacer caso del límite artificial y colonial del río Pixcayá (véase Mapa 3). Definida así, la zona chajomá cuenta con entre 9 y 12 sitios importantes. Además de los sitios de la zona oriental ya presentados arriba, el lado de San Martín contiene unos 7 sitios que son: "Mixco Viejo", Pueblo Viejo Jilotepeque, Chuisac, La Merced, Chuabaj y Chibaló.<sup>21</sup> No estamos seguros si todos los sitios estaban ocupados al mismo tiempo. Por su parte, Fox pretende que puede distinguir entre fases temprano y tardía del posclásico tardío, basándose en la evidencia de cerámica encontrada en la superficie. Según él, Chuisac, La Merced y Chuabaj pertenecen al posclásico temprano.

Sin embargo, Braswell, basándose en cuidadosas excavaciones y fechas de Carbono 14, opina que los tipos de cerámica que hemos usado como marcadores respectivamente del clásico tardío, posclásico temprano y posclásico tardío en aquella zona fueron fabricados durante mucho más tiempo del que pensábamos anteriormente. Esto nos hace mucho más difícil distinguir entre los sitios que pertenecen directamente a los chajomá y los que son de sus antecedentes en la región. Según Braswell, Chuisac, el sitio posclásico más importante en la zona de sus investigaciones, fue abandonado durante el siglo XIV. Esto sería sólo un poco antes de la supuesta llegada de los chajomá. En su zona de investigación, sólo el sitio menor de Pueblo Viejo La Merced pertenece al período de la ocupación chajomá.<sup>22</sup>

Por otro lado, es evidente que el sitio de El Horno fue abandonado cuando estaba todavía en proceso de construcción. Pero sus habitantes deben haber morado antes en alguna parte. ¿Dónde? Posiblemente El Horno representa un esfuerzo expansionista muy tardío de los chajomá, después de que perdieran sus tierras a favor de los de Iximché.

También existe la posibilidad de que dos sitios en frente de "Mixco Viejo", en la orilla norte del río Motagua, Cucul y Pachalum, fueran parte del chajomá

<sup>21</sup> Fox, *Quiche Conquest*, pp. 196-210.

<sup>22</sup> Véanse de Braswell, *A Maya Obsidian Source*, y su artículo "La arqueología de San Martín Jilotepeque, Guatemala, en las pp. 117-154 de este número.

*vinak* (claro que miembros de los chajomá de San Martín reclamaban tierras al norte del río en la época colonial).<sup>23</sup> Pero es posible que estos dos sitios pertenecieran a otro grupo vecino (por ejemplo los rabinales). Entonces la situación en la confluencia de los ríos Pixcayá y Motagua habría sido semejante a la de las frontera sur de los chajomá, donde los habitantes de Las Vegas y "Chinaulta Viejo" mantenían guardia permanente al interior de sus límites.

Tales posibilidades nos hacen sumamente difícil calcular el número de chinamitales y el total de habitantes del chajomá *vinak*. Los datos coloniales indican la presencia de 14 "parcialidades" o "partidas" (como denominaban a los chinamitales los españoles).<sup>24</sup> Empero, como en otras partes del altiplano maya, es muy posible que grupos pequeños de sobrevivientes de chinamitales dependientes fueran incorporados en los chinamitales más eminentes, de manera que, probablemente, había más chinamitales de menor estatus antes de la conquista.

Si presumimos que cada grupo de estructuras formadas por un templo —un par de templos gemelos— representa el enfoque ritual de un chinamit, y si todos los sitios fueron ocupados simultáneamente, llegamos a un total de entre 23 y 26 chinamitales. Esto es mucho más que el número de chinamitales que formaban el núcleo del k'iche' *vinak* (12) o el kaqchikel *vinak* (10), y sugiere que es un número exagerado. Basándonos en la posibilidad de que no fueron ocupados todos los sitios al mismo tiempo, podríamos aproximar que entre 15 y 20 chinamitales formaban el chajomá *vinak*.

¿Cuántas personas representan este número de chinamitales? Lamentablemente no hay una fórmula simple para convertir el número de chinamitales y hacer un cálculo de la población total. Basándonos en datos coloniales, los chinamitales de la década de 1560 contaban con entre un poco menos de 100 hasta más de 700 personas.<sup>25</sup> Según las suposiciones que se hace uno acerca de la pérdida de población en el siglo XVI, se puede llegar a estimaciones entre cientos y hasta miles de personas en cada chinamit. Claro que había un rango de variación en tamaño y las últimas cifras posiblemente definen lo bajo y lo alto. Hipotéticamente, si escogemos una cifra arbitraria de 1,000 personas por cada chinamit, entonces el chajomá *vinak* habría contado con entre 15,000 y 20,000 personas. Estas cifras nos

<sup>23</sup> Fox, *Quiche Conquest*, pp. 210–216.

<sup>24</sup> Véanse Hill, *Colonial Cakchiquels*, pág. 39; y Carmack, "La verdadera identificación de Mixco Viejo", pág. 142.

<sup>25</sup> Hill y Monaghan, *Continuities in Highland Maya Social Organization*, pp. 48–59; y Hill, *Colonial Cakchiquels*, pp. 26–31.

parecen demasiado bajas, pero, de todos modos, hablamos de una población de varias decenas de millares de personas.

### CONQUISTA E HISTORIA COLONIAL

Nuestra única fuente acerca de la conquista de los chajomá es secundaria, escrita mucho después de los eventos de que trata, por alguien que no observó los eventos por sí mismo. Es claro que estamos hablando de la historia de Fuentes y Guzmán.<sup>26</sup> Si podemos creer en la versión de Fuentes y Guzmán, la conquista de los chajomá fue una campaña larga, en contraste con la caída relativamente rápida de los k'iche's de Utlán. Si es cierto, entonces indica cierta descentralización política de los chajomá, de manera que la pérdida de uno de sus centros, aunque hubiera sido uno de los más importantes, no habría resultado en la derrota total de la nación.

Sin embargo, los chajomá fueron eventualmente conquistados y los españoles no perdieron tiempo en desmembrar la nación. Basándonos en documentos posteriores, parece que la mayoría de los chajomá orientales (incluso los habitantes de los sitios de El Horno y Las Vegas) fueron congregados en el pueblo nuevo de San Pedro Sacatepéquez, que se formó por los residentes de El Ciprés, una porción de los de "Mixco Viejo" y, posiblemente, los de Sacul. Los demás habitantes de "Mixco Viejo" se juntaron con la gente de los sitios occidentales para formar San Martín Jilotepeque. Los pueblos de San Juan y San Pedro formaban parte de la encomienda de Bernal Díaz del Castillo, tema explorado por Barbara Borg en este número.<sup>27</sup>

Estas congregaciones eran convenientes desde el punto de vista de los españoles, pero dejaron a muchos de los chajomá muy lejos de sus tierras tradicionales. Así, los residentes de las congregaciones empezaron clandestinamente a poblar de nuevo sus antiguas vecindades, formando asentamientos informales denominados "pajuides".<sup>28</sup> Unos de estos pajuides lograron ganar estatus formal como pueblos; así fue como se originó San Raimundo de las Casillas. En el siglo XIX, Ayampuc, Churranchó y Nacahuil obtuvieron su independencia de San Pedro Sacatepéquez, donde se originaron

<sup>26</sup> Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, *Obras históricas de D. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán*, Carmelo Sáenz de Santa María, editor, 3 tomos, Biblioteca de Autores Españoles (Madrid: Ediciones Atlas, 1969-1972), I, pp. 297-310.

<sup>27</sup> Barbara E. Borg, "Los mayas kaqchikeles de Sacatepéquez y la encomienda de Bernal Díaz de Castillo en Guatemala", pp. 155-198 de este número.

<sup>28</sup> Hill, *Colonial Cakchiquels*, pp. 122-123.

todos. Los primeros dos aún estiman al mismo santo patrón, San Pedro, como evidencia de su origen común.

### CONCLUSIONES

Es claro que nos queda muchísimo por descubrir acerca de la nación chajomá. Aparte de su centro mayor de "Mixco Viejo", hasta el momento no se han realizado excavaciones científicas en los sitios chajomá. Sería importante averiguar si la arqueología nos puede aclarar la cuestión de su derrota por parte de los kaqchikeles de Iximché. ¿Fueron abandonados los sitios más occidentales aproximadamente a fines del siglo XV? ¿Se puede notar un cambio en la cerámica u otros artefactos que señale un cambio de poblaciones? Por lo menos las investigaciones actuales han logrado establecer y definir a los chajomá como una de solamente tres naciones o *vinak* del altiplano maya y cuya extensión territorial y geografía política indica que fue un poder regional de gran importancia.